



En tu boca y en tu corazón

Por: Days of Elijah Ministries
(2014)

Si hay un libro que constantemente mencione la palabra justicia, es la Biblia. Desde Génesis hasta Apocalipsis, la palabra justicia está presente. Su primera mención fue en Génesis 15:6 cuando a Abraham se le reconoció su fe obediente al Eterno, como un acto de justicia, hasta Apocalipsis 22:11 donde se le hace una exhortación al justo que practique la justicia aún más en el tiempo final. Las Escrituras señalan la justicia del Eterno como una completa y totalmente diferente a la justicia de este mundo. De hecho, la justicia de este mundo es un anti-diseño a la justicia del Eterno. Aquellos que deseamos agradar al Padre, debemos conocer acerca de esa justicia, aquella que es parte del Reino de los Cielos (Romanos 14:17) la cual se logra viviendo una vida en el Espíritu conectado al Espíritu de Santidad. En Las Escrituras está revelada de una manera práctica, aplicativa y al alcance de todo creyente la justicia del Reino de los Cielos. A través de este artículo, explicaremos qué es justicia desde la perspectiva bíblica.

En Romanos 10:10, *Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*, vemos que Shaul- conocido como el apóstol Pablo- nos presenta dos partes del proceso de conversión. Primeramente, creer con el corazón para justicia; entiéndase, que la fe en el Mesías debe ir acompañada de la observancia de la justicia divina. Segundo, la confesión con la boca de que la salvación se logra exclusivamente por Yeshua el Mesías. La segunda parte es muy clara de entender: tenemos que declarar con nuestra boca y proclamar con palabra audible de que Yeshua es el Mesías esperado, el mismo que vino como siervo sufriente y volverá como rey. La primera parte se desprende del texto en Deuteronomio 30, la cual es la enseñanza fundamental que recibieron los romanos. Veamos qué dice este texto:

*Y sucederá que cuando todas estas cosas hayan venido sobre ti, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y tú las recuerdes en todas las naciones adonde **ADONAI tu Elohim** te haya desterrado, y **habrás de retornar a ADONAI tu Elohim**, tú y tus hijos, y le obedezcas con todo tu corazón y con toda tu alma conforme a todo lo que yo te ordeno hoy, entonces **ADONAI tu Elohim te hará retornar de tu cautividad**, y tendrá compasión de ti y te recogerá de nuevo de entre todos los pueblos adonde **ADONAI tu Elohim** te haya dispersado. Si tus desterrados están en los confines de la tierra, de allí el **ADONAI tu Elohim** te recogerá y de allí te hará volver. Y **ADONAI tu Elohim** te llevará a la tierra que tus padres poseyeron, y tú la poseerás; y Él te prosperará y te multiplicará más que a tus padres.*

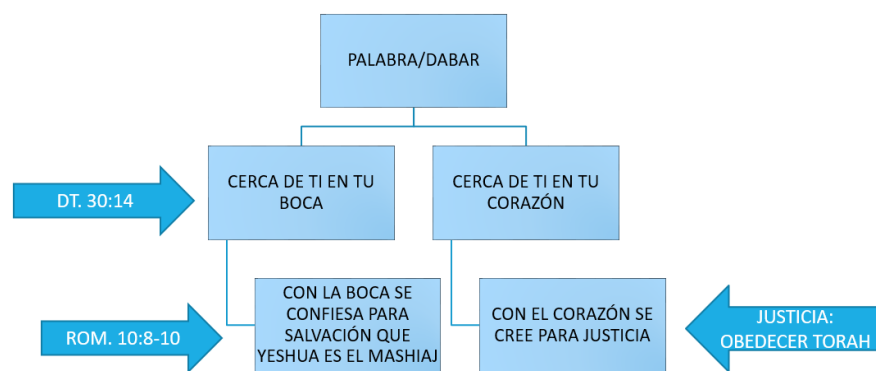
*Además, **ADONAI tu Elohim** circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames a **ADONAI tu Elohim** con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. **ADONAI tu Elohim** pondrá todas estas maldiciones sobre los enemigos y sobre los aborrecedores que te persiguieron. Y tú **retornarás y escucharás la voz de Adonai**, y*

*guardarás todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. Entonces **ADONAI tu Elohim** te hará prosperar abundantemente en toda la obra de tu mano, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el producto de tu tierra, pues Adonai de nuevo se deleitará en ti para bien, tal como se deleitó en tus padres, si obedeces a la voz de **ADONAI tu Elohim**, guardando sus mandamientos y sus estatutos que están escritos en este libro de la Torah, **cuando hayas de retornar a ADONAI tu Elohim** con todo tu corazón y con toda tu alma. Este mandamiento que yo te ordeno hoy no es muy difícil para ti, ni está fuera de tu alcance. No está en el cielo, para que digas: «¿Quién subirá por nosotros al cielo para traérmolo y hacérmolo oír a fin de que lo guardemos?». Ni está más allá del mar, para que digas: «¿Quién cruzará el mar por nosotros para traérmolo y para hacérmolo oír, a fin de que lo guardemos?». **Pues la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la guardes.** Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal; pues te ordeno hoy amar a **ADONAI tu Elohim**, andar en sus sendas y guardar sus mandamientos, sus estatutos y sus leyes, para que vivas y te multipliques, a fin de que **ADONAI tu Elohim** te bendiga en la tierra que vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, sino que te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses y los sirves, Yo os declaro hoy que ciertamente pereceréis. No prolongaréis vuestros días en la tierra adonde tú vas, cruzando el Jordán para entrar en ella y poseerla. Al cielo y a la tierra pongo hoy como testigos contra vosotros de que he puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia, amando a **ADONAI tu Elohim**, escuchando su voz y allegándote a Él; porque eso es tu vida y la largura de tus días, para que habites en la tierra que Adonai juró dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.*

El concepto *dabar* (traducido a palabra) que hace mención Devarim 30 se refiere al fundamento de la justicia del Eterno, la *torah* o su instrucción dada en los primeros cinco libros de la Biblia, conocido como pentateuco. Esta está cerca y al alcance de todos para ser cumplida. *Torah* significa propiamente dirección e instrucción. Su raíz etimológica es, *yarah* que significa tirar, disparar, lanzar, echar. Se refiere al tiro al blanco como en la arquería. Por otro lado, la palabra hebrea *jataá* significa pecado o tener una vida pecaminosa y es el término opuesto a la palabra *torah*. *Jataá* viene de la raíz *jatá* que significa pecar, fallar, tiro errado, errar el camino, incurrir en culpabilidad, errar en cuanto a la meta o el camino recto y el deber.

El versículo 30:14 de Devarim, *Pues la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la guardes* es el que sustenta Romanos 10:8-10. Cerca de nuestra boca está el confesar para salvación que Yeshua es el Mesías y cerca de nuestro corazón está creer para justicia. Esa creencia está ligada a una fe que obedece a la instrucción o *torah* que nos ha dado en Su Palabra. En la siguiente gráfica podemos visualizar mejor la conexión de ambos textos.

Veamos:



Ahora bien, el concepto justicia que tanto menciona la Biblia es la palabra hebrea, *tzedek* y está estrechamente conectado a lo correcto, justo y recto que el Eterno establece en Su palabra. En Devarim 16:20 hay un llamado que trae bendición a nuestra vida, y es la búsqueda de la

justicia en todo lo que hagamos. Dice: *La justicia y solo la justicia buscarás, para que vivas y poseas la tierra que el Eterno tu Dios te da*. Esto quiere decir que en la práctica de la justicia no somos espectadores sino hacedores. La justicia nos lleva a accionar, a ser proactivos y a tomar decisiones constantemente. El creyente es justificado por su *emuná* o fe obediente a lo que el Eterno establece en Su palabra. El propósito es que al volverse al Eterno con todo su corazón y toda su alma, comience a abandonar su vida pecaminosa para decidir vivir en rectitud y justicia delante del Eterno. Lo que es recto y lo que es justo conforme al Reino de los Cielos está escrito en Su Palabra. Creer en Yeshua como el Mesías para salvación es el comienzo del proceso de *teshuvah*; entiéndase, volverse del camino pecaminoso a las sendas eternas, lo que en el Nuevo Testamento se refiere a un arrepentimiento completo. El creyente que se vuelve al Eterno debe caminar en *tzedek* obedeciendo la *torah* del Eterno escrita en Su palabra. De no hacerlo, habría una dicotomía entre lo que proclamó con su boca y lo que cree en su corazón. Además, estaría caminando en injusticia, en hebreo *ével* y en griego *anómia*. En hebreo, un injusto es aquel moralmente mal, un impío, inicuo y perverso. Mas en griego, el que es injusto es aquel sin ley, no sujeto a la Torah, por implicación un gentil. En el griego, se le conoce como impío, malo, transgresor de la ley e inicuo. De hecho, *anómia* literalmente significa ilegalidad, violación de la ley, maldad, impiedad, infracción, infringir la ley, iniquidad, maldad y transgresión. El Nuevo Testamento menciona al menos diez textos que hablan del que es injusto por no caminar en la justicia del Eterno presentada en la Biblia. Los desglosaremos para que podamos observar la diferencia entre lo que es justo e injusto a la luz de la Palabra. Cuando vamos al texto griego, las palabras ennegrecidas se refieren a *anómia*, *anomian*, *anomion* o *anomias*, términos para injusto o injusticia, aquel que anda sin *torah* o andar sin *torah*:

- Mateo 7:23- Y entonces les declararé: ``Jamás os conocí; APARTaos DE MI, LOS QUE PRACTICAIS LA **INIQUIDAD** (anomia).
- Mateo 13:41- El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los *que son* piedra de tropiezo y a los que hacen **iniquidad** (anomia).
- Mateo 23:28- Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de **iniquidad** (anomias).
- Mateo 24:12- Y debido al aumento de la **iniquidad** (anomia), el amor de muchos se enfriará.
- Romanos 6:19- Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros *como* esclavos a la impureza y a la **iniquidad** (anomia), para **iniquidad** (anomia), así ahora presentad vuestros miembros *como* esclavos a la justicia, para santificación.
- 2 Corintios 6:14- No estéis unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la **iniquidad** (anomia)? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas?
- 2 Tesalonicenses 2:3- Que nadie os engañe en ninguna manera, porque *no vendrá* sin que primero venga la apostasía y sea revelado el hombre de **pecado** (anomias), el hijo de perdición
- 2 Tesalonicenses 2:7- Porque el misterio de la **iniquidad** (anomias) ya está en acción, sólo *que* aquel que *por* ahora lo detiene, *lo hará* hasta que él mismo sea quitado de en medio.
- Hebreos 10:17- Y NUNCA MÁS ME ACORDARÉ DE SUS PECADOS E **INIQUIDADES** (anomia).

- 1 Juan 3:4- Todo el que practica el pecado, practica también la **infracción de la ley** (anomian), pues el pecado es **infracción de la ley** (anomian).

Cuando leemos estos textos en su contexto original podemos tener una mayor comprensión de lo que se habla, pues más allá de iniquidad, infracción de la ley, pecado y maldad (términos que se han traducido para hablar de una persona injusta o acerca de la injusticia), la Escritura es clara de que una persona que camina en desobediencia a la Instrucción de la Palabra, entiéndase Torah, está caminando en injusticia y lejos del camino del Eterno. Aun cuando haya declarado con su boca que Yeshua es Su Salvador, si no ha retornado a la obediencia de Su Palabra como menciona claramente Devarim 30, a la luz de Las Escrituras es un creyente injusto, impío, malo, transgresor de la ley o inicuo. Ciertamente suena como incoherencia, pero es la realidad de muchos creyentes hoy día que han aceptado a Yeshua como el Mesías, quien es La Puerta para el proceso de teshuvah, y no se han detenido a conocer las sendas eternas claramente plasmadas en la Biblia. Hoy el Eterno hace un llamado a que entren por la Puerta estrecha que conduce a la salvación y echen mano de la gran bendición que es vivir bajo la justicia y principios del Reino del Eterno escrito en su *dabar* (palabra).

Para concluir, el proceso de *teshuvah* tiene dos partes fundamentales y que tienen que coexistir en la vida de todo creyente: confesar a Yeshua como Mashiaj para salvación y retornar al Eterno y a su justicia enmarcada en Su palabra. No hay verdadera *teshuvah* si falta el proceso de una de ellas. *En tu boca y en tu corazón* se refiere a que tiene que haber una coherencia de que porque proclamaste que Yeshua es tu Salvador caminas bajo los parámetros de Su justicia escrito en la Biblia. En resumen, su justicia es sencillamente obedecer o guardar los mandamientos escritos en su instrucción (*Torah*) e injusticia es desobedecer los mandamientos escritos en su instrucción (*Torah*). De esto es lo que nos habla Su palabra en Romanos 10:10 refiriéndose a lo

escrito en Devarim 30. Está en las manos del creyente elegir la bendición de caminar en Su justicia o la maldición de caminar en injusticia. La exhortación de la Palabra es que nuestra conversión debe llevar fruto de justicia y que el deseo del corazón del Eterno es que sus hijos escojan la bendición y la vida para que disfruten la vida plena que nos ha dado en el Mesías, Yeshua. Que así sea, Amén.

Referencia: Biblia Las Américas y Concordancia Strong